

## Cultura y Ocio

## El desarrollo de un estilo

## CRÍTICA MÚSICA

## PASSAMEZZO ANTICO

★★★★☆

**Ciclo:** El Sonido de un Cuadro. **Componentes:** Pedro Gandía, violín; Itziar Atutxa, violonchelo; Juan Manuel Ibarra, clave. **Programa:** 'La Pace: Fantasías e Invenciones del Barroco Italiano' (obras de Castello, Fontana, Geminiani, Bonporti, Scarlatti y Veracini). **Lugar:** Museo de Bellas Artes. **Fecha:** Sábado 10 de mayo. **Aforo:** Casi lleno.

## Pablo J. Vayón

Como en el anterior concierto de este ciclo, el que nos traía este sábado el trío vasco Passamezzo Antico era un paseo por la música instrumental barroca, desde su formación a principios del siglo XVII (Castello, Fontana) hasta sus estertores, ya lindantes con el Clasicismo, mediado el XVIII (Veracini, Geminiani, Bonporti). Precedidos por muy interesantes charlas preparatorias (la de esta semana a cargo de José Mendoza

Ponce), estos dos últimos conciertos han tenido un altísimo valor didáctico, pues han servido para contextualizar admirablemente la formación y el desarrollo de un estilo.

La competencia de los miembros de Passamezzo Antico resulta inobjetable. Pedro Gandía es el actual director artístico de la Orquesta Barroca de Sevilla, conjunto donde ha dado sobradas muestras de una de sus virtudes como violinista, el lirismo y la tersura de su sonido, que bien mos-

tró ayer, en todo momento arropado por un continuo cálido y bien ajustado.

Las interpretaciones buscaron sonidos más sinuosos que rectilíneos, evitando los contrastes más desaforados y optando por una elegante flexibilidad y por progresiones dinámicas suaves, aunque bien marcadas quedaran por ejemplo en la *Allemanda* de la *Sonata* Op.1 nº6 de Veracini o en el paso de la *Pastorale* a la quebrada *Giga* final de esa misma obra, de impecable virtuosismo. Puede que, de cualquier modo, en algunos momentos faltara algo de dramatismo, como en la *Sonata* de Fontana, demasiado lineal, poco sorprendente, o de hondura ex-

presiva, como en el *Aria* de la *Invencción* Op.10 nº4 o en el *Adagio* de la nº8 de Bonporti, que acaso habría exigido una mayor libertad de fraseo y un más intenso vuelo poético.

Por su parte, Itziar Atutxa terminó pletórica una *Sonata para violonchelo* de Geminiani, que había arrancado con algunas dudas, un poco entrecortada y poco ágil en los pasajes rápidos, salvo, repito, en el *Allegro* final. Juan Manuel Ibarra completó el programa con una de las más conocidas sonatas de Domenico Scarlatti (la K 208), que tocó de forma muy convincente, con exquisita sensibilidad, tempo muy relajado y multitud de matices de todo tipo.